

## Implicancias sociales del uso de metáforas bélicas para definir la pandemia del COVID-19

María Lorena Acosta<sup>1</sup>

### Aporte de estudiante

Grado

**Resumen:** La excepcionalidad de la pandemia del COVID-19, acontecimiento de escala planetaria, movilizó al mundo en las dimensiones biológica, económica, política, social y simbólica. Se tornó disparador de diversos ensayos, reflexiones, estudios e investigaciones con perspectivas diferentes, aplicables a diversos ámbitos. Se describirá una selección pertinente de abordajes realizados hasta el presente, para dar cuenta de las miradas realizadas alrededor del tema de investigación que el presente trabajo hace referencia. Por un lado, Gené y Perelmiter (2021) apelan a la memoria popular para hallar en las experiencias pandémicas del pasado, respuestas tranquilizadoras del presente. En sintonía, Sontag (2003) ensaya acerca de lo que se esconde detrás del uso de las metáforas bélicas para definir a las enfermedades, el estigma, la culpa y la muerte social. Svampa (2020) destaca como la pandemia en tanto situación extraordinaria, es vista a través de las metáforas bélicas como una suerte de guerra instalada en las sociedades. Para Ibarretxe (2020) la metáfora bélica no tendrá las mismas connotaciones en un país belicista que en uno pacifista. Por otro lado, Harari (2021) considera que la ausencia de un plan global para enfrentar la crisis sanitaria derivó en una batalla simbólica por el poder que vislumbró las desigualdades sociales.

Sin duda, la del COVID-19 no es la primera pandemia que atraviesa la humanidad. Gené y Perelmiter (2021) sugieren apelar a la memoria popular para hallar en las experiencias pandémicas del pasado algunas respuestas tranquilizadoras del presente, sin caer en anacronismos. Destacan como referentes, la gripe española de 1918 surgida en el contexto de la Primera Guerra Mundial y la más mortífera, la epidemia de poliomielitis como la más cruel por haber afectado principalmente a las infancias y la epidemia de fiebre amarilla, durante el siglo XIX, clave para tomar conciencia de las necesidades de mejora de las condiciones de higiene en las ciudades.

---

<sup>1</sup> Estudiante de la Licenciatura en Humanidades y Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Palermo (UP). Correo electrónico: mlorenaacosta@gmail.com

Aunque la experiencia de pandemias anteriores no necesariamente se repita, se pueden manifestar rasgos en común respecto del modo en que la sociedad interactúa, reacciona, interpreta y combate a un microorganismo desconocido. Generalmente este tipo de flagelos exacerban desigualdades vislumbrando la vulnerabilidad de ciertos grupos poblacionales (Gené y Perelmiter, 2021).

La historia también enseña la existencia de prácticas recurrentes en la acción de gobierno de la pandemia, como la búsqueda de respuestas rápidas, el escapismo de las zonas infectadas y las explicaciones acerca de la circulación del virus identificando responsables o estigmatizando a sus portadores (Gené y Perelmiter, 2021).

Sontag (2003) ha realizado profundos ensayos acerca de lo que se esconde detrás de las enfermedades, específicamente sobre el uso que de ellas se hace como metáfora. Describe cómo la metáfora militar emerge para hacer referencia al Síndrome de la Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA), durante los años ochenta. Utilizada no solo para estigmatizar a la enfermedad sino para reforzar el estigma y la culpa sobre quiénes la padecen, los homosexuales y los adictos a las drogas.

Las metáforas militares al movilizar y describir por demás, infunden un miedo irracional y al hablar del SIDA, instalan la idea de una muerte social inexorable antes que la muerte física. Con la abstención de su uso no se las ahuyenta, es necesario ponerlas en evidencia, criticarlas y desgastarlas (Sontag, 2003).

A un año de iniciada la pandemia del COVID-19, el historiador israelí Harari (2021) reflexiona acerca de lo que él considera un fracaso político de los países a escala global en lo que al manejo de la pandemia respecta. A diferencia de los eficaces alcances de la ciencia que situó a la pandemia del coronavirus un desafío manejable. A principios del 2020, los científicos ya habían logrado aislar el virus responsable y secuenciado su genoma, datos necesarios para demorar y detener la propagación.

Según el autor, tanto la vigilancia digital como el acceso a internet permitieron el seguimiento y la localización de los focos de la enfermedad y un confinamiento prolongado sin que el mundo material, tampoco el virtual colapsara.

La falta de cooperación/alianza por parte de los líderes políticos mundiales ha llevado a la derrota política desde la perspectiva de gestión sanitaria internacional. La ausencia de un plan global y las teorías conspirativas entre potencias, condujeron a una batalla simbólica basada en demostrar quién tiene el poder. La distribución desigual de las vacunas representa un claro ejemplo de dichas acciones (Harari, 2021).

Además de un microorganismo infeccioso, para Becerra et al. (2020) el COVID-19 es un campo semántico heterogéneo y dinámico, en el cual pueden reconocerse múltiples

dimensiones y grados de especificidad. Los autores destacan la biológica y la simbólica haciendo foco en el análisis de las representaciones de la epidemia, varias de ellas opuestas entre sí y los vínculos que socialmente la determinan.

Del espectro de representaciones que los autores enumeran, se destacan dentro del plano de la biología la concepción del origen zoonótico del coronavirus, transmitido de un murciélago a un ser humano en Wuhan, teoría respaldada a nivel mundial por la Organización Mundial de la Salud (OMS) que puede funcionar como disparador de actitudes xenófobas. Además, concebir al COVID-19 como una enfermedad accidentalmente causada por una manipulación en un laboratorio chino, puede resultar una representación beneficiosa para los Estados Unidos de América a nivel geopolítico. Utilizar enfermedades como un modo de afectar al adversario desde una lógica de guerra ampliada (Becerra, et al., 2020).

En lo referente al ámbito político y simbólico, el coronavirus es representado como un instrumento que la maquinaria gubernamental ha diseñado a modo de control poblacional, una especie de arma selectiva, por un lado, para eliminar a los sectores de la población económicamente indeseables, entre ellos los ancianos y los pobres, por el otro, como una excusa perfecta para disciplinar a la sociedad desde el miedo, legitimando la autoridad del Estado (Becerra, et al., 2020).

En el programa radial *El hueco en el Muro*, Svampa (2020) reflexiona acerca de lo que se esconde detrás del uso de las metáforas para caracterizar a la pandemia del COVID-19. Centra su relato en tres grandes metáforas que buscan contener algunos de los aspectos que aquejan a la sociedad: las metáforas bélicas, la metáfora política del Estado de Excepción y la metáfora del colapso.

Mediante las metáforas bélicas la pandemia es vista en el mundo como una suerte de guerra que se instala en las sociedades, frente a una situación extrema de carácter extraordinario. En Estados Unidos, por ejemplo, apelando a la memoria histórica asociada al múltiple impacto de la Segunda Guerra Mundial. En la Argentina, intentando generar una épica en la sociedad de estar luchando frente a un enemigo invisible. Para enfrentarlo, se apela a instituir un cuerpo social monolítico de unidad (Svampa, 2020).

La metáfora política del Estado de Excepción es denominada por esta autora, metáfora del Leviatán sanitario, para dar cuenta de la supresión de derechos e instalación de controles autoritarios tanto físicos por parte de las fuerzas de seguridad como digitales, producto de la emergencia transitoria.

La metáfora del colapso es entendida no como algo repentino sino multicausal y lento, consecuencia de la tensión geopolítica. El descenso drástico de la población humana

producto de la complejidad política, social y económica a lo largo de un territorio considerable y durante un tiempo prolongado (Svampa, 2020).

Los resultados estadísticos de un estudio realizado por Lovón Cueva et al. (2021) arrojan que los profesionales que mayores expresiones metafóricas de la guerra construyeron y difundieron fueron los periodistas quienes, sustentados en los relatos de los médicos y los políticos, buscaron persuadir a la población acerca de la crisis que causaba el COVID-19. Para los autores del estudio, la metáfora LA COVID-19 ES UNA GUERRA es considerada una metáfora paraguas contenedora y referencial de todos los otros casos particulares. Metáfora que carga aspectos negativos relacionados a la frustración o el egoísmo del sálvese quien pueda, sentidos diametralmente opuestos a la búsqueda de la integración social por parte de los gobiernos y la sociedad (Lovón Cueva, et al., 2021).

Según Escribano Hernández (2022), los políticos han utilizado recurrentemente las expresiones metafóricas de carácter bélico para justificar, explicar y legitimar las decisiones tomadas. Metáforas asociadas a la idea de batalla que apoyadas en la retórica del peligro y el miedo generaron ansiedad y preocupación en la ciudadanía. De allí que desde las redes sociales se haya promovido mediante el hashtag *#ReframeCovid*, reflexionar acerca de las posibles alternativas para expresar la enfermedad sin violencia. Acción que los autores consideran no alcanzada.

Ibarretxe (2020), experta en lingüística e integrante de la iniciativa de *#ReframeCovid*, es consultada por Perla Mateu acerca de las consecuencias sociales del uso y abuso de las metáforas bélicas para referirse al COVID-19 y al contexto que lo rodea. La investigadora argumenta que, si bien el recurso de la metáfora bélica puede convocar a la acción colectiva de lucha, a la movilización en pos del bien común, solo consigue efectividad parcial al comienzo de la crisis sanitaria. Para Ibarretxe (2020) la metáfora bélica no tendrá las mismas connotaciones en un país belicista que en uno pacifista.

Así como se actúa mancomunadamente ante un enemigo común, no pueden despejarse los efectos negativos que esta conceptualización produce en la sociedad. Para Ibarretxe (2020) los sentimientos de frustración, tristeza, miedo, egoísmo e incertidumbre que también devienen de la idea de guerra se trasladan a la metáfora bélica, impactando sobre un contexto de crisis que no se soluciona en poco tiempo y obliga a la gente a permanecer en situación de encierro en sus hogares, sin posibilidad de una cura/arma inmediata. Sentimientos que no solo se alejan de la cohesión social buscada, sino que pueden despertar reacciones adversas.

En síntesis, se torna necesario por parte de todos aquellos actores que cumplan un rol de transmisores de conciencia social, apelar a la memoria histórica global para no repetir representaciones que en consecuencia promuevan o exacerben desigualdades sociales y

estigmas. Resignificar el uso de expresiones metafóricas de características bélicas para definir nuevas realidades pandémicas por otras alternativas que promuevan el lazo social, será no solo objetivo nacional sino regional y por sobre todo de escala mundial.

## Referencias

- Becerra, F., Barrionuevo, N., Debattista, S., dos Santos, S., Rius, P., Sayago, S., Sourouille, J. y Williams, G. (2020, 17 de mayo). Una aproximación a las dimensiones simbólicas del COVID-19 (i): las representaciones sociales. *El Extremo Sur de la Patagonia*. <https://n9.cl/84fib>
- Escribano Hernández, A. (2022). Una enfermedad es una guerra: las metáforas bélicas políticas sobre el COVID-19. *Altre Modernità: Revista di studi letterari e culturali*, (28), 19-36. <https://doi.org/10.54103/2035-7680/19113>
- Gené, M. y Perelmiter, L. (2021, 28 de julio). Ciclo IDAES: ¿Por dónde salimos? Dilemas de la experiencia pandémica. *Revista Anfibia*. <https://www.revistaanfibia.com/dilemas-la-experiencia-pandemica/>
- Harari, Y. N. (2021, 27 de febrero). Yuval Noah Harari: qué aprendimos en un año de pandemia. *Infobae*. <https://n9.cl/73sr3>
- Ibarretxe, I. (2020, 23 de julio). Iraide Ibarretxe: “Las metáforas bélicas de la covidperjudican la cohesión social” / *Entrevistada por María Pilar Perla Mateo*. Periódico Heraldo de Aragón. <https://n9.cl/nnq1x>
- Lovón Cueva, M. A., Montenegro-García, M. I. y Chegne Cortez, A. D. (2021). La COVID-19 y la metáfora bélica: un análisis cognitivo en los medios digitales y las redes sociales. *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua*, (70), 155-196. <https://doi.org/10.46744/bapl.202102.005>
- Sontag, S. (2003). *La enfermedad y sus metáforas y El sida y sus metáforas* (2da Ed.). Taurus.
- Svampa, M. (2020, 22 de julio). Algunas metáforas de la pandemia [Grabación de Radio]. *Los Muros*. Periódico Digital de la Red de la Diversidad. <https://n9.cl/dti0g>